



BOLETIN OFICIAL ECLESIASTICO

del

OBISPADO DE MALLORCA.

PARTE OFICIAL.

OBISPADO DE MALLORCA.

Circular.—Continuando la Santa Visita pastoral de la Diócesi, he determinado con la ayuda de Dios hacer la de los pueblos expresados en el margen por el orden que van notados en el mismo. Al efecto me propongo salir de esta ciudad el lunes 9 del corriente por la tarde, reservándome dar noticia del día preciso de mi llegada á cada uno de los pueblos con la posible anticipacion para conocimiento de la feligresía.

Entre tanto los Rdos. Curas Párrocos y Vicarios de anejos se servirán anunciar el primer domingo ó dia festivo inmediato al recibo de la presente circular la proximidad de la Santa Visita, exhortando á los fieles á implorar del Señor las gracias y auxilios necesarios para el acierto de las providencias que convenga dictar para el remedio de las necesidades espirituales de esta preciosa porcion de la grey de Jesucristo y para promover el Culto divino y la salvacion de las almas; y muy especialmente cuidarán de que los adultos de la respectiva feligre-

sía que no hayan recibido el Santo Sacramento de la Confirmacion se preparen para recibirle dignamente y con fruto mediante la prévia confesion sacramental ó á lo ménos con verdadera contricion de sus pecados, inculcándoles con eficácia que por ser un Sacramento de vivos se requiere como condicion indispensable el estado de gracia. Con este motivo recomiendo á los mismos Párrocos y Vicarios que procuren calcular con la posible aproximacion el número de confirmados de cada pueblo á fin de poder dividir la confirmacion en diversos actos si fuere necesario para que sea ménos pesada la funcion.

Habiendo adoptado como regla de conducta hospedarme durante la Visita en la casa de los Reverendos Párrocos ó Coadjutores, no puedo ménos de advertirles que no aceptaré como obsequio á mi persona y dignidad ningun gasto supérfluo y extraordinario así en la mesa, como en el arreglo de la habitacion que me sea destinada, teniendo cifrado todo mi gusto en la modestia y parsimonia que recomiendan los Sagrados Cánones; y á fin de que tengan un tipo á que ajustarse, les señalo el mismo trato personal que suelen dar al predicador de la cuaresma ó á otro sacerdote que vaya al pueblo para desempeñar el santo ministerio. Aun con estas limitaciones siento mucho el gravámen que habré de ocasionarles en estos tiempos de verdadera penuria para el clero.

Finalmente, encargo á los mismos Rdos. Párrocos y Coadjutores que formen por duplicado el inventario de las alhajas, ornamentos y efectos destinados al culto divino en su respectiva Iglesia y en los Oratorios públicos de su distrito, y tengan aprontados los libros parroquiales y los de cuenta y razon de los fondos del culto y fábrica, mandas pias, obrerías y cofradías para dictar en ellos el correspondiente decreto de Visita ó disponer que para su exámen sean remitidos á mi Secretaría de Cámara.— Dios guarde á V. muchos años. Palma 5 de Julio de 1877.
—MATEO, *Obispo de Mallorca*—Rdo. Sr.....

Las parroquias que con sus filiales serán visitadas por S. E. I. y á que alude la preinserta circular son las de Inca, Muro, La Puebla, Santa Margarita y Alcudia.

SECRETARÍA DE CÁMARA EPISCOPAL.

Durante la ausencia de Palma por razon de la Santa Visita pastoral á las parroquias foráneas Su E. I. ha tenido á bien nombrar Gobernador para el despacho ordinario de la Diócesi á su Provisor y Vicario General el M. I. Sr. D. Tomás Rullan Dignidad de Maestrescuela de esta Santa Iglesia.

Lo que se anuncia en el Boletín eclesiástico para conocimiento del Clero y fieles de este Obispado.

Palma 9 de Julio de 1877.—Guillermo Puig Canónigo Srio.

ALOCUCION

dirigida por Su Santidad Pio IX á los Cardenales de la santa Iglesia romana el 22 de Junio de 1877 en el Vaticano.

VENERABLES HERMANOS: Grata en extremo Nos es vuestra presencia en este dia, no solo para hablaros de los nuevos eminentes personajes que van á ser elevados á vuestro nobilísimo orden, sino tambien para llenar un justísimo deber, que Nos es grandemente grato, con los Venerables Hermanos propuestos á la Iglesia del orbe católico y con todos los fieles, manifestando los íntimos sentimientos que no podemos contener por mas tiempo en nuestro corazon. Porque la grandeza de la divina elegancia, entre tantos otros insignes argumentos de su bondad, nos ha dado hace poco el de ver el quincuagésimo aniversario de Nuestra Consagracion episcopal, y á este don añadió otros muchos dones,

pues en esta ocasion hemos recibido pruebas evidentes de sinceros afectos y profundo respeto á nosotros y á esta Santa Sede, de todos los órdenes, no solo de nuestra ciudad, sino tambien de otros pueblos é imperios separados de Nosotros por grandes distancias de tierra y de mares; y estas admirables muestras de obsequio, de piedad y de generosidad han sido verdaderamente un gran espectáculo para el mundo, para los ángeles y para los hombres. Conocíamos tambien, y con públicas alabanzas, como sabeis, lo declaramos en la Alocucion que os dirigimos el 12 del pasado Marzo, que el pueblo católico de todo el orbe está estrechamente unido á Nosotros y á esta Cátedra apostólica; mas esta union de los fieles ha sido demostrada y confirmada públicamente con tan espléndidas pruebas y de tantos modos, que lo que era objeto de laudable sentimiento se ha convertido en grande admiracion, debiendo dar gracias á Dios que nos llena el corazon de maravillosísimos consuelos. En casi todas las regiones del mundo, el dia que mas claramente demuestra la divina benignidad y misericordia de Dios para con Nosotros, fué celebrado por el pueblo católico con públicas manifestaciones de alegría y de Religion; de todas partes recibimos cartas llenas de filial afecto, llenas de dolor por la guerra inicua de que somos víctimas: casi por primera vez, despues de largos intérvalos, hemos podido oir la voz comprimida de nuestros hijos: los mismos gobernantes de las naciones católicas, y otros príncipes y princesas respetables, no solo por su antigua nobleza, sino tambien por su sangre real, nos han ofrecido los homenajes de su adhesion, demostrando que su religiosa devocion no ha sido vencida por la piedad de los otros fieles. Mas la inmensa multitud, de todos los idiomas, pueblos y naciones, de todas las condiciones, edades y sexos, que, con sus pastores á la cabeza, ha venido en peregrinacion desde las mas remotas regiones, con la fe y el amor sosteniendo los ánimos entre tantos disgustos de todas clases, es por vosotros conocida,

Venerables Hermanos; no dudo de que, admirando la fuerza de tanto amor, en vuestras oraciones rogareis al Señor para que caiga sobre aquellos fieles la liberalidad de las divinas gracias. Vosotros visteis la multitud inmensa que todos los dias venia á esta Nuestra residencia para demostrar cuánto deseaban satisfacer su noble deseo de ver y de hablar á su Padre; visteis á los queridísimos hijos escuchar ávidamente Nuestra voz, y con sus protestas y demostraciones de obsequio, interrumpidas muchas veces por las lágrimas, venenerar en Nuestra humilde persona la potestad del Vicario de Jesucristo, y obsequiar al mismo Principe de los Apóstoles, cuya dignidad, aunque indigno, represento.

Mas esta veneracion del pueblo católico aparece aun mas clara y brillante en las generosas ofertas que nos han mandado y traído de todas las partes del mundo, dones admirables por su número, variedad, valor y mérito artístico, los cuales, no solo nos colocan en posicion de poder subvenir á las necesidades de esta Sede apostólica y de la Iglesia despojada de sus bienes, si no que manifiestan tambien el esplendor de la claridad cristiana, que acude á todas partes y lo sostiene todo, que no desfallece, ni descansa.

¿Pero quién, Venerables Hermanos, convirtió los dias de nuestras tribulaciones en ejercicio y esplendor de tantas virtudes, quién suscitó y fomentó tanta fé y tanta piedad, quién nos ha concedido en nuestra vejez el consuelo de ser espectadores y testigos de tantos ilustres ejemplos del pueblo cristiano? El Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, que donde es mayor la pobreza y debilidad de los siervos, suele manifestar mayormente su gloria, y en cuyas manos están los corazones de los hombres, y bajo cuyo dominio se mueven todas las cosas, usó con nosotros de misericordia, nos sostuvo en nuestras tribulaciones, reveló su gloria en la Iglesia, tanto mas intensamente despliega sus fuerzas; cuanto mas oprimida, tanto mas alta se levanta. No podemos menos de dar, á presencia vuestra

y de todo el mundo, gracias y gloria desde el fondo del corazón al clementísimo Dios, bendiciéndole, y confesando que *benignus est, et confortans in die tribulationis, et sciens sperantes in se*, y rogándole que reciba propicio el sacrificio de nuestras alabanzas y bendiciones.

Después de haber llenado esta deuda de reconocimiento para con la divina Bondad, es justo que ahora hablemos con vosotros, Venerables Hermanos y queridísimos hijos, que representais á los católicos del orbe todo. Quisiéramos, como hemos hecho con los que han venido á visitarnos, manifestaros particularmente los sentimientos de suma gratitud de nuestro ánimo por las pruebas de amor que de vosotros hemos recibido; mas, siendo esto imposible, y, por otra parte, teniendo vosotros un solo corazón, un alma sola en presentarnos vuestros obsequios, así una sola sea la palabra con que, mientras hablamos públicamente á todos, demostremos á cada uno privadamente nuestro reconocimiento. A vosotros, pues, Venerables Hermanos y queridísimos hijos, corona mía, según dijo el Apóstol, y alegría mía, rendimos singulares gracias con el afecto y sentimiento propios de las almas fieles, con aquel afecto y sentimiento que se puede manifestar por medio de la palabra. Vosotros haceis brillar vuestra luz en presencia de los hombres, vosotros glorificais á Dios y á la Iglesia, vosotros habeis merecido bien de la inmaculada Esposa de Jesucristo y del Vicario de Jesucristo en la tierra; vosotros reunis vuestros tesoros en el cielo, porque sabeis que allí el orín no los corrompe, ni la polilla los consume.

Vuestro recuerdo no se borra jamás de nuestra alma, porque es digno de figurar en los fastos de la historia para ejemplo, edificación y maravilla de los siglos futuros. Nada hay tan grato para Nosotros como rogar constantemente al Príncipe de los Pastores, á fin de que á vosotros, que sembrasteis en las bendiciones, os sea dado segar en las bendiciones con abundancia.

Pero en esta parte de nuestro discurso no podemos

dejar de investigar la verdadera fuerza y significacion de cosas tan grandes. Así, pues, ¿qué demuestran tanto ardor en los fieles, tanta alegría y constancia, consentimiento tan unánime en consolar las acerbidades del Padre comun, en ayudar con sus limosnas á esta Apostólica Sede, en defender su causa, en deplorar los males que la afligen, en implorar la divina clemencia, en emprender asíduas peregrinaciones; que demuestra esta obsequiosa y no interrumpida solicitud, que manifiestan al mundo, qué quieren y procuran lograr?

Estas cosas manifiesta y luminosamente demuestran y confirman lo que otra vez hemos notado, á saber, la perturbacion y ansiedad en que viven los fieles por estar su Padre Comun sujeto á enemiga potestad; y al propio tiempo tienen fuerza de universal, verdadero y solemne sufragio, con el cual, el universo orbe católico, contra los pretendidos, ó mas bien, mentidos sufragios de este siglo, afirma y repite que quiere que el supremo Pastor de la grey del Señor presida á la Iglesia con dignidad, libertad y potestad á nadie sujeta.

Estas cosas, además, á la vez que claramente prueban la fuerza de la caridad con que los miembros de la Iglesia se adhieren á su Cabeza, y de aquí tambien el firme vínculo con que los miembros mismos están ligados entre sí, luminosamente demuestran que la Iglesia católica, combatida de tantas inicuas y violentas maneras y privada de todo externo auxilio, no es jamás destruida ni vencida; antes, constante siempre en sostener los trabajos de su milicia, desplegando cada dia nuevas fuerzas, tiene sus raices en el cielo, como dice el Crisóstomo, y vive vida divina é inmortal, y confunde por completo las voces de los impíos, que no tienen inconveniente en decir que la Santa Esposa de Cristo ha llegado al término de sus dias, ha agotado sus fuerzas y hasta que se ha extinguido.

Estas mismas cosas patentizan, en fin, los vanos y nécidos designios de aquellos que *intencionalmente, desordenadamente, perversamente*, para servirnos de

las palabras del gran Agustín, *quieren elevar el agua sobre el aceite, sino que el agua se sumergerá y el aceite quedará á flote; quieren poner la luz bajo las tinieblas, sino que las tinieblas desaparecerán y la luz quedará; quieren colocar la tierra sobre el cielo, sino que con su peso la tierra caerá á su lugar.*

Por lo cual Nos, Venerables Hermanos, considerando los admirables caminos de la Providencia, que alienta y conforta en las tribulaciones para que no desfallezcan las fuerzas, la confianza se asegure y la virtud sea reforzada y consolada, de estas cosas tomamos estímulo para crecer en constancia y alegría en reñir las batallas del Señor, en cumplir fielmente los deberes de nuestro ministerio, en afrontar impávidamente las adversidades por la causa de Dios y de la Iglesia. Mientras una guerra grave y atroz llena de estragos y de sangre algunas comarcas, con la cual Dios quiere que se comprenda qué puede esperarse de los hombres una vez conculcados los derechos divinos y humanos y oprimidas la justicia y la verdad, prolóngase también con no menor intensidad nuestro combate, tanto más noble y generoso de suyo, cuanto que mira á la incolumidad, no solo de la Religión, pero hasta de la misma sociedad civil, y tiende á restaurar aquellos principios que son fundamento de la prosperidad verdadera. Combatamos, pues, varonilmente el propuesto combate con las armas de nuestra milicia; sostengamos al Señor en la senda de sus juicios; férvida y humildemente continuemos rogándole para que, mandando á los vientos y al mar, nos vuelva la tranquilidad; y entre tanto, no tomamos ni las adversidades ni el poder de los enemigos: mayor es Él que está con nosotros que el que está en el mundo.

Leemos en el *Siglo Futuro*.

ROMA.— Hé aquí en qué términos describen los periódicos de Roma el departamento que España ha ocupado en la Exposicion del Vaticano :

«Tambien España ha querido demostrar su amor al Padre Santo, enviándole con motivo de su Jubileo episcopal una riquísima série de vasos y ornamentos sagrados, de ropa blanca, de tapetes y otros objetos, todos de precio y de valor. Entre los cálices llamaba la atencion el que fué presentado por los católicos de Barcelona, obra que demuestra el excelente estado de las bellas artes de España. No son ménos dignos de elogio el báculo pastoral, la mitra y la estola ofrecidas por la diócesis de Mallorca. El báculo pastoral está trabajado con elegancia y con extraordinario gusto; la mitra y la estola están bordadas con una riqueza y una belleza sin igual. La ciudad de Córdoba envió un cáliz con elegantes relieves, y el Obispo de Barcelona un rico báculo pastoral del siglo XIII.

Los Sres. de Miguel, propietarios de la mina titulada *El Milagro de Guadalupe*, dos panes de plata purificada y otros dos del mismo metal sin purificar. El Sr. Rovira, de Barcelona, presentó al Padre Santo un baston de apoyo de concha de tortuga, trabajado con mucha maestria, y con un pomo y otros adornos de oro. El Sr. Pallés, de Barcelona, envió una campana de bronce, y los católicos de Vallmitjana dos estátuas de tierra, una de Jesucristo y otra de Cristóbal Colon. Es imposible describir todos los objetos preciosos ofrecidos por los católicos de España. Sin embargo, no podemos pasar en silencio la casulla que el señor Garin, de Valencia, envió al Padre Santo: es de raso turquino, elegantemente bordada de oro.

Los demás regalos proceden de doña Concepcion de Cadice, de doña Mercedes Moreno Ferrer, de Palma de Mallorca; de los Hijos de María, de Barcelona; de la Congregacion del Santísimo Sacramento, de Barcelona; de algunos católicos de Palen-

cia, del fabricante Sr. Martinez, de Búrgos; de los católicos de Gerona, de Astorga y de Valencia.»

Tenemos suma complacencia en publicar la siguiente carta dirigida por el Ilmo. Sr. Obispo de Nevers (Francia) al Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago, carta que honra sobremanera al Señor Cardenal y á toda la iglesia de España en general.

Obispado de Nevers.—Nevers 15 de Junio de 1877.
—Monseñor—Encontrándome en Roma en la época del Concilio como teólogo de Mr. de Beauvais, he conservado un indecible recuerdo del discurso que como Obispo de Cuenca pronunció S. E. I. en una reunion conciliar sobre el tema de la infalibilidad: todos nuestros Obispos franceses estaban unánimes en alabar vuestra profunda ciencia teológica.

No ignorais, Monseñor, que en Francia estamos muy ocupados en estos momentos en elevar á la mayor altura posible el estudio de la Teología y nos ha ocurrido naturalmente la idea de dirigirnos al país *clásico* de esta ciencia, para buscar un Profesor eminente, que pueda contribuir con su saber á que resplandezcan en este Reino los estudios teológicos. Estoy encargado por mis dignos compañeros de preguntaros:

Primero. Si vos conoceis en el Profesorado de ese país un Profesor eminente que pudiese desempeñar ese cargo en la Universidad de Lille.

Segundo. En el caso afirmativo de haber un Profesor de estas condiciones, si vos creéis que consentiría en aceptar las proposiciones que puedan hacersele, y al mismo tiempo que vos indiqueis cuáles podrian ser estas proposiciones.

Vos me prestareis un gran servicio dándome algunos pormenores é instrucciones sobre un punto tan importante.

Tengo el honor de ser con el mas profundo respeto el mas humilde y obediente servidor de vuestra Grandeza.—† *Tomás Casimir*, Obispo de Nevers.

CRÓNICA DE LA DIÓCESI.

A las cuatro y media de la tarde del día 9 salió S. E. I. de esta ciudad para Inca al objeto, segun tenia previamente anunciado, de continuar en aquella parroquia y demás de que tienen conocimiento los lectores de este Boletín la Santa Visita pastoral. Ya se ha recibido en Palma noticia de la feliz llegada de S. E. I. á aquel pueblo y del solemne y filial recibimiento que le han dispensado el Ayuntamiento y Clero, cuyas comisiones le recibieron en los confines del distrito territorial, habiendo sido á la entrada de la población acompañado por el Ayuntamiento, Clero, Autoridades judiciales y militares de aquel partido, una banda de música y numeroso gentío, hasta la casa rectoral en donde se ha hospedado. Quiera Dios asistir á nuestro celoso Prelado en el desempeño de sus apostólicas tareas, oyendo las oraciones que indudablemente le dirigen el Clero, y fieles de la Diócesis y muy en particular las venerables Religiosas.

Con fecha 8 de Junio fué nombrado Coadjutor de la iglesia de Galilea sufragánea de Puigpuñent el presbítero D. Mariano Nadal en reemplazo del dimisionario D. Miguel Cirer, quien pasa á servir la Coadjutoría de San Lázaro.

Día 1.º de Julio fué nombrado coadjutor de la iglesia de Bañalbufar sufragánea de Esporlas D. Pedro Antonio Carrió titular de San Lorenzo, en reemplazo del difunto D. Francisco Ramonell.

NECROLOGIA.

Dia 30 de Junio último falleció en Bañalbufar el presbítero D. Francisco Ramonell, dominico exclaustro y Coadjutor de aquel pueblo á la edad de sesenta años, habiendo servido dicho cargo con inimitable celo y asiduidad por espacio de treinta años.

El mismo dia 30 falleció en Pollensa el presbítero D. Miguel Vila y Reus titular de aquella parroquia á la edad de setenta y cuatro años.

Dia 8 de Julio falleció en Palma el presbítero Don Jaime Roselló y Arrom, franciscano exclaustro, Lector de Teología en su convento de Palma, confesor ordinario de las Religiosas de Santa Clara y vocal del Sínodo permanente de esta Diócesi, á la edad de setenta y siete años. Desde su exclaustro estuvo dedicado á la enseñanza de latin y humanidades con perseverante celo, habiéndola recibido bajo su direccion gran parte de eclesiásticos y aun seglares durante esta época, y habiéndola dispensado gratuita á los jóvenes pobres y de reconocido talento que se dedicaban á la carrera eclesiástica. Tan caritativa obra habrá ya recibido su merecida recompensa.

A. E. R. I. P.

PALMA DE MALLORCA.

Imprenta de Villalonga.